
JOSÉ IGNACIO HUALDE (2005): *The Sounds of Spanish*, Cambridge, Cambridge University Press.

Se trata de un libro bastante amplio por los campos que abarca, todos ellos referidos al mundo de los sonidos: fonética, fonología, morfonología. Además da una visión de las diferencias fónicas entre los distintos dialectos y no sólo hace una descripción sincrónica sino también diacrónica. Y todo ello lo hace sin dejar de lado el rigor y una cierta profundidad en cada uno de los temas que toca.

El primer capítulo es una introducción al universo que va a examinar. Se trata de un capítulo misceláneo donde intenta que el lector se aclare con la terminología que se va a utilizar: sonidos, fonemas, alófonos, símbolos fonéticos y ortografía. Comienza hablando del principio fonémico, aunque en las primeras líneas haya alguna afirmación poco clara: “in the Spanish word *sopa* ‘soup’ we recognize four distinct sounds or PHONEMES, *s-o-p-a*” (p. 1). Esa conjunción disyuntiva puede despistar al lector inexperto pues puede pensar que es lo mismo sonido y fonema, aunque líneas más abajo diga que “the crucial thing about phonemes is that they are contrastive”, aunque no aclara que el sonido no atiende a esa función contrastiva. También es posible que el autor, más influido por la tradición americana que por la europea, utilice la palabra *sonido* de un modo más general, pues más adelante (p.12) dice que “the study of the sounds used in human communication is divided into two subdisciplines, phonology and phonetics”; la tradición europea reserva el término sonido sólo para la fonética y, en todo caso, en la fonología se estudian los fonemas y sus realizaciones fonéticas: los sonidos. En el resto del capítulo va examinando las diferencias existentes entre letra y fonema y, por tanto, la no correspondencia entre ortografía y sistema fonémico de una lengua, además de examinar la diferencia entre fonética y fonología. Cada capítulo va seguido de una serie de ejercicios, que ayudan al lector o al alumno a asimilar la materia tratada a lo largo de ese capítulo.

El segundo capítulo está dedicado a describir la variación dialectal y social del español a lo largo y ancho de su geografía; por tanto, no solo trata de la variación en España, sino también en Latinoamérica. Este es un capítulo habitual en los libros sobre dialectología, pero no lo es tanto en uno de fonética y fonología, que normalmente se ajusta a un solo dialecto, aunque muchas veces ese dialecto sea simplemente la llamada norma culta. No obstante, es muy útil proporcionar al lector todo el panorama dialectal en el plano fónico; sobre todo, porque un libro como este, escrito en inglés, busca lectores que generalmente tienen como primera lengua una que es diferente al español. Aunque pienso que también es útil para los lectores que poseen el español como primera lengua. El capítulo acaba planteando

si el nombre de la lengua debe ser español o castellano. Creo que el autor adopta una actitud científica y describe la realidad del uso en España y en los diferentes países latinoamericanos, sin defender a ultranza uno de los dos nombres.

El capítulo tres lo dedica a hacer una descripción articulatoria de los sonidos del español. En general, la descripción es clara y ajustada. Adopta el término y la caracterización de las aproximantes sin ningún titubeo, cosa que no hacen algunos manuales recientes Sólo hay que hacer algunas pequeñas correcciones. Por ejemplo, el autor sigue las descripciones tradiciones de las oclusivas dentales diciendo que son apicodentales (p.47), pero estudios recientes han puesto de manifiesto que se trata de articulaciones dentoalveolares laminales (Fernández y Martínez Celdrán 1997), como defienden, por otra parte, Ladefoged y Maddieson (1996) para la mayor parte de lenguas del mundo que dicen poseer oclusivas dentales. Otra cuestión con la que no puedo estar de acuerdo con el autor es con su consideración de “palatal approximant or glide” referida al fonema /j/ (49). Hay diferencias entre una aproximante espirante y una glide y el fonema consonántico no es nunca una glide en pronunciación nativa. Además, en este capítulo y en el correspondiente a la descripción fonológica, el autor proporciona unos cuadros fonéticos de fonemas (vid. pp. 52-53), aunque aclara que “the main prototypical allophone of each phoneme” será el que aparezca en la tabla. Esta es una aclaración muy curiosa, no he visto ningún manual que haga este tipo de aclaraciones, aunque la mayor parte de cuadros de fonemas sólo recogen el alófono que ellos creen que es más representativo. Es decir, lo llaman cuadro de fonemas, cuando en realidad es un cuadro de los alófonos prototípicos. Ahora habría que plantearse por qué es más prototípico el alófono oclusivo que el aproximante en las consonantes sonoras, por ejemplo. Si el concepto de prototipicidad estuviera basado en un hecho observable y controlable, seguramente habría que decir que [β] es más prototípico que [b], puesto que su aparición en cualquier fragmento de habla es mucho mayor (cosa que el propio que Hualde admite más adelante “the ‘voiced’ plosives are most commonly realized as approximants” p. 138). Pero me temo que lo prototípico es sólo la tradición y la repetición de los esquemas sin fundamento alguno.

El cuarto capítulo lo dedica a la caracterización acústica de los distintos sonidos del español. Hay que alabar sobre todo los cuidados gráficos que presenta: oscilogramas y espectrogramas de una nitidez extraordinaria. En todo caso se limita a exponer gráficos de los sonidos que no presentan duda alguna.

El capítulo quinto está dedicado a la sílaba. Es un capítulo amplio y profundo. Todo aquel que tenga dudas sobre la sílaba en español encontrará en este capítulo

todo el material necesario para trabajar sobre esta unidad. Expone, en primer lugar, la estructura de las sílabas españolas y una escala de sonoridad para poder clasificar los distintos segmentos que entran en la sílaba, sabiendo que cada sílaba posee un solo pico de sonoridad; a continuación, la silabificación en español; para ello hace un examen preciso de los componentes que entran en los grupos ('clusters') consonánticos y cómo se silabifican. Dedicar varias páginas a los problemas causados por los diptongos y los hiatos. También estudia la resilabificación; es decir, el estudio de qué sucede silábicamente con los segmentos al final y en el inicio de las palabras en la frase. Se vuelve sobre el asunto de las glides (89), "word-initial glides count as consonants, not as vowels, for the purposes of the resyllabification rule"; naturalmente, es que no son nunca glides, son consonantes aproximantes o africadas, dependiendo del contexto precedente; además, toda la tradición española así lo ha considerado (Navarro Tomás 1918, Alarcos 1950, etc.). Basta tener experiencia en el análisis de espectrogramas para haber visto que son siempre consonantes. En este capítulo estudia además todos los procesos que normalmente sufren los sonidos en el habla: reducción, contracción, etc.

En el capítulo sexto, se da un repaso a los procesos fonológicos: neutralización, asimilación, disimilación, debilitamiento y pérdida, fortalecimiento, epéntesis, etc. En el apartado sobre la neutralización, explica este fenómeno siguiendo la escuela de Praga y, por tanto, habla de archifonemas. Al explicar los archifonemas españoles encontramos una contradicción con toda la tradición fonológica española, pues transcribe los archifonemas con las sordas /P T K/ en vez de utilizar las sonoras como todos los demás autores (pp. 105-107). No explica el porqué de su elección y es incomprensible, pues el autor mismo defiende que en la posición de neutralización suelen aparecer los segmentos sonoros en general y es una práctica habitual en el estructuralismo europeo el representar el archifonema con el símbolo del alófono más frecuente en la posición de neutralización. Nuevamente, recoge el cuadro de fonemas (tabla 6.2 p. 106), donde están representados los alófonos "prototípicos". Hualde indica que la tabla 6.2 está inspirada en Navarro Tomás, Alarcos Llorach, Quilis, etc.; pero, de hecho, no recoge la clasificación de Alarcos (1950; 1994) que es mucho más fonológica, pues sólo recoge rasgos pertinentes, tampoco sigue la de Quilis (1993:37) que recoge muchos rasgos no pertinentes; sino que en realidad el cuadro que él reproduce lo encontramos de forma aproximada, por ejemplo, en el *Esbozo* de la RAE (1973). Da la sensación de que el autor se deja llevar por la exposición de Quilis en muchos de sus planteamientos de la escuela estructuralista (lo indica en el prólogo), pero este autor no es el más fiel a los postulados praguenses: el fonema es un haz de rasgos distintivos (esto es, *pertinentes*). Es decir, los cuadros *fonéticos* de fonemas no son

fieles a este principio. Los cuadros de Quilis poseen siete puntos de articulación, el de Hualde posee cinco, el de Alarcos sólo cuatro. /b d g/ son clasificadas como oclusivas en Quilis y Hualde. Alarcos no utiliza este rasgo pues existen alófonos aproximantes, etc. No se está siguiendo la tradición de la Escuela de Praga cuando se utilizan cuadros *fonéticos* de fonemas (Martínez Celdrán 1989, 1996, 2000). No obstante, Hualde hace un examen concienzudo de todos los procesos fonológicos que actúan en español a lo largo de este capítulo, para ello ha tenido en cuenta los estudios de fonología generativa dedicados a esta lengua.

Los capítulos del siete al once van tratando desde una perspectiva tipológica todas las clases de sonidos del español: vocales, oclusivas, fricativas y africadas, nasales y líquidas.

Al principio del capítulo dedicado a las oclusivas aparecen algunas de las contradicciones a las que hemos aludido; por ejemplo, llamar fonemas oclusivos sonoros a los que comúnmente son aproximantes o hablar de fonemas oclusivos sordos cuando frecuentemente se sonorizan e incluso se hacen aproximantes. Todas estas cuestiones aparecen en este capítulo, donde reconoce que “/p t k/ ‘usually’ (are) realized as voiceless plosives” (p. 143), y tiene que explicar por qué emplea ese adverbio “usually”, haciendo un repaso de las frecuentes sonorizaciones. El apartado acaba diciendo que aunque /p t k/ se sonoricen su duración sigue siendo mayor que las de /b d g/. Esto sucede solo si se mantienen como oclusivas, porque con frecuencia se convierten en aproximantes y entonces reducen su duración, con lo cual está claro que desde un punto de vista fonológico los rasgos oclusivo y sonoro-sordo están en falso. Como en todo el libro, el autor hace una comparación entre los fenómenos del inglés y del español siempre que puede, lo cual facilita el entendimiento de la fonética española a todos los que conocen o parten de la lengua inglesa.

El capítulo de las fricativas comienza con un apartado breve sobre las africadas. No sé por qué agrupa las africadas con las fricativas. Ladefoged y Maddieson (1996) agrupan las africadas con las oclusivas y, de hecho, las definen como oclusivas de distensión alargada. Por lo demás la descripción de las fricativas es ajustada y como siempre hace una amplia alusión a las variaciones dialectales, que en las fricativas son muy abundantes.

El capítulo doce tampoco es un capítulo habitual en los libros de fonética y fonología. Trata de la morfonología y aplaudo su decisión de incluirlo para tener una visión más completa y amplia de todo el campo de la expresión lingüística. En él habla de las reglas morfológicas y de las alternancias fonológicas en todo tipo

de categorías morfológicas; y acude, siempre que lo necesita, al estudio de la evolución para examinar de dónde salen dichas alternancias.

Los dos últimos capítulos del libro están dedicados a dos unidades suprasegmentales: el acento y la entonación. Y aquí el autor demuestra que es un especialista en estos campos. Examina en profundidad todos los aspectos que tienen relación con el acento y expone las teorías más recientes; por ejemplo, al exponer los patrones del acento en nombres y adjetivos los divide en patrón no marcado, para el 95% de las palabras que consiste en acento agudo cuando la palabra acaba en consonante y llano cuando acaba en vocal. Un segundo patrón marcado que incluye palabras llanas acabadas en consonante y palabras esdrújulas acabadas en vocal. Y habla de un tercer patrón excepcional: esdrújulas acabadas en consonante y agudas acabadas en vocal. En estos patrones se recoge una generalización evidente con base estadística, pero no se acaban de explicar ciertos fenómenos; por ejemplo, la sigla AMPER la utilizamos para una investigación internacional sobre entonación de las lenguas romances. Como los promotores de la investigación son franceses nosotros la pronunciamos aguda como ellos, lo cual coincide con el patrón no marcado; pero al implicar a otras universidades españolas en la investigación, nos hemos sorprendido cuando la pronuncian llana: patrón marcado. Es decir, a pesar de todo, la tendencia general de los hablantes es a pronunciar las palabras nuevas con acento llano. En pruebas de síntesis de habla, nos hemos encontrado que la simple concatenación de sílabas produce acentuación llana, sin ningún parámetro que destaque la penúltima sílaba y con entonación plana.

Hualde examina también la acentuación en los compuestos y en las formas truncadas y, por supuesto, cómo son los patrones en otras clases de palabras: adverbios, pronombres, verbos, etc. Es en realidad un capítulo amplio donde se recogen todos los aspectos que tienen que ver con la acentuación.

El último capítulo dedicado a la entonación expone brevemente los postulados de la teoría AM (métrico-autosegmental) aplicados al español. Es bien conocido que Hualde ha trabajado sobre todo en este campo tanto para el español como para el vasco, como demuestran sus numerosos trabajos; por tanto, es un especialista y en este capítulo lo demuestra al exponer con suma sencillez, pero de forma rigurosa, los patrones entonativos del español.

El libro acaba con una serie de apéndices: hace una breve comparación de los principales aspectos que diferencian la pronunciación del inglés y del español; responde a la cuestión de por qué la ortografía española no es completamente

fonémica; expone la situación del español entre las variedades íbero-romances; y, por último, aclara brevemente el bilingüismo en Latinoamérica.

Sigue un glosario, con los términos técnicos utilizados en el libro con la traducción al español, y acaba con la bibliografía.

Mi conclusión es que se trata de un libro altamente recomendable para todos los interesados en las cuestiones lingüísticas y sobre todo para aquellos que se acercan por primera vez a las cuestiones de fonética y fonología del español o, incluso, para los que quieran profundizar o ponerse al día, ya que indudablemente no saldrán defraudados.

El libro se completa con un CD donde recoge la producción de cuatro hablantes: una chica de Buenos Aires, una chica mexicana y un chico mexicano y, por último, el habla del propio autor como representante de español del norte peninsular. Las dos chicas y el autor reproducen el texto del AFI, en cuya lectura se pueden detectar las diferencias entre los tres dialectos. A continuación, los cuatro hablantes reproducen muchas de las tablas que hay en libro. Algunas de ellas se repiten en los tres dialectos para que se pudan observar, de nuevo, las diferencias en la pronunciación. El CD no incluye habla espontánea, aunque sería la mejor forma de ver si algunos de los rasgos que se observan en la lectura se mantienen en el habla coloquial, como el hecho de que alguno de los hablantes pronuncie la fricativa labiodental sonora.

Referencias bibliográficas

ALARCOS LLORACH, E. (1950): *Fonología española*, Madrid, Gredos, 1968, (4ª ed.).

ALARCOS LLORACH, E. (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.

FERNÁNDEZ PLANAS, A. M. y MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1997): «Sobre la articulación de [t] y [d] en español», *Estudios de Fonética Experimental*, VIII, Universitat de Barcelona, Laboratori de Fonètica, pp. 297-317.

LADEFOGED, P. Y MADDIESON, I. (1996): *The Sounds of the World's Languages*, Oxford, Blackwell Publishers.

MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1989): *Fonología general y española*, Barcelona, Teide.

-
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1996): «Evaluación de los cuadros de fonemas», *Lingüística española actual*, XVIII/1, pp. 5-16.
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (2000): «Fonología funcional del español» en M. Alvar (dir.): *Introducción a la lingüística española*, Barcelona, Ariel, pp.139-153.
- NAVARRO TOMÁS, T. (1918): *Manual de pronunciación española*, Madrid, Sucesores de Hernando.
- QUILIS, A. (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid, Gredos.
- RAE (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.

Eugenio Martínez Celdrán
Universitat de Barcelona
martinezceldran@ub.edu